



SABIDURIA *para el* CORAZON

Queremos animarle en su caminar diario
... con sabiduría bíblica para su corazón.

sabiduriaespanol.org
sabiduria@wisdomonline.org

Testigo

Luz Después de las Tinieblas, Parte 1

1 Juan 1:1-4

Vivimos en un mundo – en una cultura – con una enorme variedad de productos; donde las opciones abundan para satisfacer todo tipo de gustos personales.

Uno de los misioneros que apoyamos, quien volvió a los Estados Unidos por un tiempo para dar su reporte de avance a las iglesias que lo apoyan, y visitar a su familia, comentaba acerca de lo difícil que fue acostumbrarse nuevamente a ir al supermercado – con tantas opciones para lo que sea – hasta algo tan simple como una caja de cereal o incluso unas papas fritas.

Un autor, procedente de la Unión Soviética hizo el siguiente comentario, “no estaba preparado para la increíble variedad de productos que me encontraría en mi primer viaje a un supermercado estadounidense. En mi primera visita, vi leche en polvo – solo tenía que agregar agua y tenía leche – era genial. Luego vi huevos en polvo – solo tenía que agregar agua y tenía huevos. Y luego vi una lata parecida a las otras que decía: talco (y en letras chicas) polvo para bebés... y pensé, “¡wow! Aquí sí que tienen de todo.”

El problema es que la idea de que debe existir variedad y opciones para todos los gustos personales se ha trasladado al ámbito espiritual también.

Según una encuesta, en el 85% de los hogares en Estados Unidos hay al menos una Biblia; en la mitad de estos hogares se cree que la Biblia, el Corán, y el Libro del Mormón son solamente distintas variedades o formas de una misma verdad, un mismo producto.¹

Uno puede seleccionar y escoger el que quiera sin ninguna consecuencia espiritual.

Ya sea que Jesús fue o no un profeta, o un gran hombre, o Dios encarnado realmente no importa mucho – es solo una variedad distinta de cereal que está en el mismo pasillo con los otros cereales.

Es por esto que en un documental acerca del Jesús de la Historia pudo hacerse este tipo de afirmación, cuando el presentador dijo – “Lo importante no es saber quién fue Jesús, o quien no fue – lo importante es que creyó la gente que él fue; una enorme religión a nivel mundial, con más de dos billones de personas lo recuerdan y lo siguen – eso es realmente impresionante.”ⁱⁱ

Pero, un momento. Si 2 billones de personas están siguiendo a un lunático que dijo ser un el hijo de Dios cuando en verdad no lo era – eso no es realmente impresionante, ¿eso es realmente trágico!

La pregunta acerca de la naturaleza, el carácter, y la identidad de Jesucristo es tan crítico el día de hoy como lo fue cuando la Corte Judía le dijo a Jesús, “Dinos, ¿eres tú el hijo de Dios?

Y su respuesta es crítica porque las consecuencias son eternas.

Si lo que Jesús dijo acerca de si mismo es verdad, entonces lo que él dijo acerca del cielo es verdad;

Lo que él dijo acerca del infierno es igualmente verdad.

Lo que él dijo acerca de ser el único camino para llegar a Dios el Padre a través de Él... también es verdad.

En una cultura que se goza en la variedad de opciones y odia los absolutos, las afirmaciones de Cristo son eternamente importantes.

La cultura occidental no es la única que ha querido que todas las variedades de creencias sean igualmente válidas.

De hecho, para cuando el Apóstol Juan se sentó a escribir unas cartas, el hinduismo e incluso el budismo ya estaban ganando varios adeptos en el mundo mediterráneo.

El Gnosticismo ya había conseguido seguidores aún adentro de la iglesia de primer siglo. El gnosticismo decía que Jesús realmente no era Dios encarnado – que Dios nunca se haría carne y hueso.

Luego había otra nueva amenaza – una nueva opción – llamada Docetismo la cual creía que Jesús era un hombre sobre el cual descendió el espíritu de Cristo, pero que, en la crucifixión, Cristo salió de Jesús.ⁱⁱⁱ

Cristo, para ellos, era un fantasma, y nunca fue realmente parte de Jesús.

Estas tres perspectivas decían que Jesús era solo un hombre – el ciertamente no podía proveer perdón de pecados o vida eterna para nadie – y su cuerpo ciertamente no había resucitado – y él ciertamente no era Dios.

Si hubo un momento en donde se necesitaba el testimonio fiel de alguien que realmente conociera a Jesús – alguien que fuera un testigo del Jesús histórico – era este.

De hecho, si ha habido un momento en que el evangelio de Jesucristo ha necesitado ser explicado y clarificado a una cultura abierta a las opciones espirituales y los gustos personales, sería el día de hoy.

Es por eso que aquí nos encontramos con tres cartas de un testigo ocular... un anciano de unos 80 años llamado Juan.

Juan y su hermano mayor, Jacobo, eran judíos que habían crecido y heredado el negocio pesquero de su padre, Zebedeo.

Su madre, Salome, era de hecho la hermana menor de María, la madre de Jesús; lo que hacía de Juan y Jacobo, primos del Señor. Ellos fueron uno de los primeros hombres que Jesús llamó para que le siguieran como discípulos.^{iv}

Juan habría sido el más joven de los apóstoles y el único en llegar a anciano, viviendo más años que el resto de los apóstoles quienes fueron martirizados.

Antes de escribir estas cartas, Juan ya había escrito uno de los cuatro evangelios de Jesucristo. Por 40 años él había permanecido en silencio, sin escribir ninguna revelación divina.

Pero en su vejez, él escribió estas tres cartas – I, II, y III Juan. Él fue luego exiliado a la isla de Patmos donde escribió el libro de Apocalipsis. Después de su exilio, el volvió a su hogar en Éfeso donde continuó sirviendo su sentencia por el resto de su vida.^v

¿Podría imaginarse un Nuevo Testamento sin las escrituras del apóstol Juan?

El escribió un evangelio; tres epístolas y un libro de profecía.

- El Evangelio de Juan presenta la vida de Cristo
- Las cartas de Juan proclaman la deidad de Cristo
- El Libro de Apocalipsis profetiza de la gloria de Cristo.

Un autor escribió que el evangelio de Juan nos ayuda a recordar el pasado; las epístolas de Juan nos ayudan enfrentar el presente; y El apocalipsis de Juan revelan el futuro.^{vi}

Y escuche esto – ya que Juan recibió un tour personal por el futuro en el cielo en el libro de Apocalipsis; y porque él caminó con Jesús sobre la tierra– el vio a Jesús morir, lo vio resucitado y vivo nuevamente – si alguno calificaba como un testigo de las realidades pasadas presentes y futuras de Jesucristo, ese era este anciano hombre, llamado Juan.

De hecho, este “hijo del trueno,” como fue apodado por Jesús años atrás, ni siquiera empieza con una introducción. El simplemente comienza su defensa de quien es Jesús... y la verdadera identidad de Jesús va a afectar la eternidad de cada uno de nosotros.

Y note que su defensa está basada en esta afirmación que repite una y otra vez: ¡el era... un... testigo!

No puede pasarlo por alto.

1. Tres evidencias de un testigo ocular

De hecho, él comienza dando tres evidencias de que es un fiel testigo de los hechos.

Note las primeras palabras de 1 Juan – **versículo 1**.

Lo que era desde el principio...

Alto... quizás quiera escribir en el margen de su Biblia las palabras, “de su nacimiento.”

Juan está hablando acerca del principio de la vida de Cristo sobre la tierra – no de la eternidad de su existencia divina. Juan va a hablar de eso en el próximo versículo.

Pero Juan aquí se está refiriendo a aquel evento de suma importancia cuando Dios el Hijo nació, encarnado a través de la virgen María y la concepción del Espíritu Santo.

100% Dios – 100% humano

Habiendo obviado la participación de un padre terrenal, Jesús pudo tener una naturaleza humana de parte de María, sin tener una naturaleza pecaminosa (que es transmitida por el padre).

Habiendo sido concebido por el Espíritu Santo, él pudo tener una naturaleza divina.

En el cuerpo de Jesucristo habían ambos una naturaleza humana y una naturaleza divina.

Su humanidad fue la materialización de la deidad. Y en él habitó toda la plenitud de Dios. (Colosenses 1)

Hubieron momentos a través de su vida en la que él era tan parecido a Dios que uno habría pensado que Jesús no podía ser humano; y hubieron momentos en que él era tan parecido a un humano común que uno hubiera pensado que Jesús no era Dios.

Pero él era ambos – El Dios encarnado.

Y Juan efectivamente dice, “Créanme a mí – soy ¡un testigo ocular de lo ocurrido!”

Permítanme contarles acerca de tres cosas de las cuales puedo atestiguar. Primero, **versículo 1** continúa diciendo, **lo que hemos oído**, (esto es, Juan y los otros apóstoles)

En otras palabras, no estoy repitiendo lo que otras personas han dicho que él dijo – yo estuve ahí, y lo escuché con mis propios oídos.

Lo oí enseñar en los montes y en las sinagogas. Yo estuve allí cuando la audiencia asombrada dijo, **“¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!”**

Juan puede decir, yo lo escuché de sus labios su tremenda afirmación, **“Antes que Abraham fuese, yo soy.” (Juan 8:58)**

Yo lo escuche en el jardín de Getsemaní, cuando la multitud llegó armada con antorchas y espadas para arrestarlo y Jesús les pregunto, “¿a quien buscáis?” Buscamos a Jesús Nazareno.” Y escuche a Jesús responderles, “yo soy,” y vi como todos ellos inmediatamente cayeron al suelo por el poder de la palabra de Jesús declarando que él era el gran YO SOY (Juan 18:6).

Escuché a Jesús, cuando parado sobre el bote le dijo al viento y a las olas, “calla, enmudece,” y todo se calmó.

Lo escuché, cuando delante de la tumba gritó, Lázaro, sal fuera... y Lázaro resucitó.”

Yo estuve allí... yo lo escuché con mis propios oídos. Yo puedo declarar como testigo de las palabras de Cristo.

Segundo, Juan agrega, no solo oímos sus palabras, **hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado...**

En otras palabras, Jesús no era un fantasma... un espíritu... una invención de nuestra loca imaginación.^{vii}

Vimos al Dios encarnado con nuestros propios ojos.

Juan usa dos verbos distintos para **ver** y **contemplar** aquí en esta frase.

El segundo verbo traducido, *contemplado* viene de la palabra *theomai* (θεαομαι) de donde obtenemos nuestra palabra teatro. Se refiere a una contemplación cuidadosa, como si estuviera observando detalladamente a los actores sobre el escenario.^{viii}

Juan efectivamente dice, “Jesús estaba en el escenario de la historia de la humanidad y nosotros lo contemplamos cuidadosamente actuar su rol como el Dios encarnado.”

El primer verbo en esta frase es aún más interesante. Juan escribe, *lo que hemos visto con nuestros ojos...* – el verbo para ver aquí es del griego *horaō* (οραω).

Esto significa “ver con entendimiento.”^{ix}

Juan usó esta palabra en su propio testimonio – cuando su fe fue afirmada, y los ojos de su entendimiento fueron abiertos por Dios al ver la tumba vacía.

Cuando a él y a los otros apóstoles les dijeron que el cuerpo de Jesús ya no estaba en la tumba, Juan y Pedro corrieron para verlo con sus propios ojos. Juan llegó primero y miró adentro y vio los lienzos puestos allí – el los vio. La palabra es *blepo* (βλεπω) el cual es el verbo común para describir una observación casual.

Luego el texto registra que Pedro llegó, entró en la tumba y vio los lienzos.

Juan usa un verbo diferente para “ver.” Este verbo es *theoreo* (θεωρω) que significa examinar... analizar. *Theoreo* nos da nuestra palabra para teorizar.

En otras palabras, Pedro, se paró dentro de la tumba y observó estos lienzos tratando de entender que había pasado.

Piense acerca de lo que ambos están viendo.

Los lienzos no estaban revueltos y tirados por toda la tumba; de hecho, no habían sido arrancados como lo habrían hecho unos ladrones– los lienzos estaban puestos allí sobre esa plataforma de piedra, literalmente aun doblados e intactos.

Después de tres días y tres noches, las especias aromáticas que se ponían junto con los lienzos habrían ya empezado a endurecerse. Cuando los discípulos entraron a la tumba, quedaron impactados al ver los

lienzos en la forma de un cuerpo, levemente aplastado y vacío – como el capullo vacío de una mariposa que ya había volado lejos de allí.

Los lienzos no habían sido desenvueltos... tampoco habían sido rotos.

El cuerpo había desaparecido de adentro. En ese momento, Juan escribe en su evangelio que él se acercó para inspeccionar los lienzos de cerca y vio – un verbo distinto... el vio y entendió.

Es el verbo para ver y entender lo que uno está observando. Juan junta todas las piezas del rompecabezas y finalmente entiende... Jesucristo había resucitado.

Y tal como Jesús podía atravesar paredes con su cuerpo glorificado – tal como lo hizo en el aposento alto – y sin embargo no ser fantasma, sino una persona con un cuerpo real que podía comer pescado – tal como Jesús lo haría más adelante – De la misma forma Jesús había podido salido de adentro de los lienzos sin romperlos cuando resucitó de los muertos.

Así que ahí tenemos sobre esa plataforma de piedra los lienzos del Señor Jesucristo en la forma de un cuerpo, pero sin su cuerpo adentro.

Juan vio... con entendimiento... y creyó.

Este es el verbo que Juan usa en 1 Juan capítulo 1 – *lo que hemos visto...* esto es, lo hemos observado y lo hemos mirado y lo hemos estudiado, y lo hemos visto con entendimiento de quien era.

En tercer lugar, al final del versículo 1, él dice que no solo habían oído a Jesús... no solo lo habían visto con sus propios ojos. Note, que Juan dice, *y palparon nuestras manos...*

¿Estas seguro que no estabas alucinando, Juan?

Oh no... lo palpamos.

De hecho, para agregar énfasis en esta evidencia en particular, Juan cambia el tiempo verbal para hablar de un evento particular en la historia.^x

Claramente, fue en ese cuarto donde los discípulos se habían encerrado por miedo a los líderes judíos. Jesús de repente pasó a través de la puerta que estaba cerrada y dijo, “paz a vosotros.”

El Señor resucitado se para en medio de ellos y sus primeras palabras son “paz a vosotros.”

Si yo hubiera sido el Señor les hubiera dicho, “¿que están haciendo ahí escondidos?”

Y les habría preguntado, “¿y porque me abandonaron todos ustedes?”

En vez, Jesús declaró, “paz a vosotros.” En otras palabras, “todo ha sido perdonado y olvidado”

¿Como podía ser? la frase que sigue en Juan 20:29 provee la base para este perdón y gracia incomparables – Jesús les mostró sus manos y su costado.

Ellos habrían tocado sus cicatrices... el verbo que Juan usa en 1 Juan es el verbo “palpar” ... tocar con sus manos y dedos las marcas que Jesús escogió retener en su cuerpo glorificado como recuerdos eternos de su sacrificio expiatorio.

Jesús va a ser la única persona en el cielo con alguna cicatriz.

Y Juan dice, “no solo lo vi y lo escuché, sino que, en aquel momento, lo toqué con mis propias manos.”

Juan responde a los Docetas y a los Gnósticos en una sola frase... Jesús no era un fantasma o una visión o un espíritu sin cuerpo.

Él es real. Dios tiene un cuerpo; un cuerpo glorificado, tangible, resucitado y eterno.

Jesús no es una abstracción de Dios; él es la revelación de Dios en la carne.

Juan – tu que eres testigo ocular de los eventos. por favor, cuéntenos... exactamente ¿quién es Jesús?

Juan termina el versículo 1 escribiendo, “oh, ¡él es *el Verbo de Vida!*”

Literalmente, el *logos de vida*

Para el mundo griego, la palabra logos, que significa palabra o verbo, se refería a un sentido de significado, razón y propósito.^{xi}

Juan dice, “Dios el hijo es el logos de vida – él es el significado de la vida... el propósito... la explicación de la vida.”

Rechácenlo... ignórenlo... háganlo a un lado y estarán rechazando el significado, el propósito, y la explicación de la vida.

Carl Sagan, uno de los evolucionistas más populares del siglo pasado – un hombre que murió y descubrió la verdad de su Creador demasiado tarde, fue entrevistado en un programa de televisión, después de que enterarse que estaba muriendo. El entrevistador le preguntó, “Dr. Sagan, ¿tiene algunas palabras de sabiduría que le gustaría compartir con la raza humana?” Sagan respondió, “vivimos en un pedazo de roca y metal dando vueltas alrededor de una de las 400 billones de estrellas que componen la vía láctea... esto es algo en lo que vale la pena meditar.”

Eso no es a lo que llamaría unas palabras de sabiduría.

Clarence Darrow, el abogado que defendió exitosamente la enseñanza de la evolución en escuelas públicas, hizo este trágico comentario cuando resumió la existencia humana de la siguiente manera: “La vida es como un barco que es sacudido por cada ola y por cada soplo de viento; un barco que no se dirige a ningún puerto ni muelle, sin timón, ni brújula, ni piloto, simplemente flotando por un tiempo, y perdido en las olas.”^{xii}

Stephen Hawking escribió, “si encontramos una respuesta a la razón de nuestra existencia y la del universo, esto sería el triunfo definitivo del razonamiento humano...”^{xiii}

Carl Sagan dijo, “nuestro planeta es una mancha en la enorme oscuridad cósmica. En nuestra oscuridad, en toda esta inmensidad, no hay ningún indicio de que alguna ayuda vendrá de algún lado a salvarnos de nosotros mismos.”^{xiv}

¡¡¡Disculpa!!!

El verbo de vida ha venido... la respuesta de parte de Dios ha llegado. Y *el vino para buscar y salvar lo que se había perdido (Lucas 19:10).*

2. Dos afirmaciones de un testimonio fiel.

Ahora Juan provee en el *versículo 2*, dos afirmaciones acerca del Verbo de Vida.

Note primeramente que Juan escribe que – *La vida [Jesús] fue manifestada.*

Uno podría traducirlo también, la vida apareció.^{xv}

En otras palabras, la vida se volvió visible y tangible. Esta no fue la aparición de un principio abstracto, sino una persona de verdad.^{xvi}

Él apareció en la historia de la humanidad.

A todo esto, esta es la misma palabra usada para la segunda venida de Cristo cuando Juan escribe más adelante en el **capítulo 2** acerca de la segunda aparición de Cristo en la tierra.

Jesucristo entró a la historia de la humanidad en su primera venida y él nuevamente va a aparecer en la historia de la humanidad en su segunda venida.

Y esa será literal también... física, tangible y real. Seremos capaz de palparlo y abrazarlo y caer delante de sus pies... porque Dios tiene un cuerpo.

Así que la primera afirmación en el versículo 2 es que Dios se encarnó cuando él hizo su primera aparición.

En segundo lugar, otra afirmación sorprendente es que Jesucristo es Dios al igual que Dios el Padre.

Note más adelante en el **versículo 2. *El [hablando de Jesús, el verbo de vida] es la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó.***

La cual estaba con el Padre.

Estaba... este verbo se refiere a la continua existencia pasada del verbo de vida.

La cual estaba con el Padre – la preposición “con” describe una relación “cara a cara” que existía en el misterio eterno de la deidad.

En otras palabras, Jesús, el pre-encarnado hijo de Dios, existía en la eternidad pasada en estrecha comunión con Dios el Padre.^{xvii}

Esa es la razón por la que Jesús pudo afirmar haber existido antes de ser encarnado – es la razón por la que pudo decir, “YO SOY.”

Es por lo cual Juan puede emocionarse en el versículo 2 y decirnos que él está realmente atestiguando y proclamando que Jesucristo no es solo el verbo de Vida, sino que el verbo de vida eterna.

¿Qué hace usted cuando escucha algunas buenas noticias? Probablemente agarra su teléfono... o se mete a Facebook... o twittea a alguien... o manda un mensaje de texto o un correo electrónico. O va a la oficina de unos de sus amigos, o va a visitar a alguien para contarle todos los detalles.

Uno simplemente no puede quedarse callado y guardarse las buenas noticias.

Juan dijo, “no tengo ningún problema de testificar y proclamar estas noticias.”

La palabra para **testificar** aquí en el **versículo 2** es una palabra que se refiere a atestiguar en un tribunal; la palabra para **anunciar** da un sentido de comisionar, delegar, o entregar.^{xviii}

Cuando encontramos estas dos palabras juntas enfatizan que el testimonio está descansando en un testimonio confiable.^{xix}

Esto es lo que oímos... esto es lo que palpamos... esto es lo que vimos.

Lo que se dice es verdad – Jesús es un hombre de carne y hueso. Él está vivo y él es el Dios eterno.

¿Ahora que diferencia hace que esto sea verdad?

¿Hay algún beneficio, algún cambio transformador, gracias a que este testimonio sea verdad?

3. Tres resultados de este testimonio

Juan diría, “absolutamente... de hecho hay tres de ellos”

Tres palabras:

Numero 1 – Relación

Note el **versículo 3** nuevamente - ***lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros.***

La palabra “comunión” viene del griego *koinonia* (*κοινωνία*) que se refiere a una unión cercana o un compañerismo.

Es un espíritu fraternal y un corazón afectuoso.

No porque compartimos el mismo idioma – o la misma nacionalidad – o color de piel o que

compartamos los mismos estándares de vida o educación... tenemos koinonia porque compartimos la misma vida en Jesucristo.

Esta es la razón por la que usted puede conocer a un hombre o una mujer, un joven o un anciano y no saber de ellos nada más que pertenecen a Jesucristo e inmediatamente hay confraternidad. Comunión inmediata.

He vivido esto sentado en una choza en África – nadie me había avisado... que estaría predicando esa noche a todos los que estaban reunidos, con una linterna en el medio de la choza; tan oscura que no podía ver mis notas o mi Biblia. Tuve que decir todo de memoria... y algunas cosas que invente también.

He experimentado koinonia en India con creyentes que nunca entendí lo que me decían. Todo lo que yo predicaba lo traducía otro hermano en Cristo; y con una asamblea de personas sordas en Japón donde adoré junto a personas que nunca hicieron un solo sonido, sino que hacían señas para adorar a nuestro Señor.

Con cristianos alrededor de todo el mundo... nos saludamos y simplemente sonreímos. Comunión inmediata... un vínculo cercano por nuestra comunión en el evangelio de nuestro Dios encarnado, Jesucristo.

Como verá, ya que pertenecemos a Cristo, todos nos pertenecemos unos a otros.^{xx}

Pero hay otro resultado aquí... no solo hay relación

Numero 2 – Reconciliación

Note el **versículo 3** nuevamente, **y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.**

Hay una comunión horizontal unos con otros y hay una comunión vertical con Dios. Somos reconciliados con Dios a través de Jesucristo – ya no estamos en conflicto, sino en comunión con El.

Pablo escribió a los Corintios, ***Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación (2 Corintios 5:18).***

En otras palabras, ahora tenemos el mismo ministerio de Cristo – tenemos el ministerio de acercar a las personas a Dios para que puedan reconciliarse.

¡Imagine, ser usado para reconciliar a alguien con Dios!

Permítame ilustrar este concepto con el testimonio de una persona que fue un canal de reconciliación.

Dos familias judías habían sido separadas a causa de la Segunda Guerra Mundial. Marcel Sternberg había inmigrado a los Estados Unidos y había encontrado trabajo. Él siempre tomaba el tren de las 9:09 de la mañana desde su casa hasta Nueva York donde él tomaba el metro hasta la ciudad. El 10 de enero de 1948, el tomó el tren de las 9:09 como siempre. De camino, el repentinamente decidió visitar a un amigo húngaro que vivía en Brooklyn y estaba enfermo. Así que cambio de metro para ir a Brooklyn, fue a visitar a su amigo y luego tomó el metro hacia su oficina en el centro de Manhattan.

Permítame leer el relato escrito por Marcel. El escribió, había estado viviendo en Nueva York lo suficiente como para no conversar con extraños. Pero, siendo fotógrafo, tengo el hábito de analizar rostros de personas y me sorprendí por las facciones tristes de un pasajero cerca mío. El probablemente estaba en sus 30' y parecía estar tremendamente triste. Él estaba leyendo un periódico húngaro, “¿podría ver el periódico por un segundo? Le pregunté. El joven pareció sorprendido de escuchar a alguien hablar en su idioma nativo, y respondió amablemente, “si, no hay problema” Durante la media hora de viaje, terminamos conversando de la vida. Él me dijo que su nombre era Bela Paskin. Él había sido un estudiante de leyes cuando la guerra había empezado y había sido arrestado, puesto inmediatamente en un grupo de trabajo y enviado a Ucrania. Él no había tenido la posibilidad de decirle que estaba pasando a su familia o incluso decirle adiós a su esposa.

Después, para finales de la guerra, él fue capturado por los rusos y fue puesto a trabajar enterrando alemanes muertos.

Cuando la guerra finalmente hubo terminado, él caminó cientos de kilómetros hasta que llegó a su hogar en Debrecen (*Débretsen*), una ciudad grande al este de Hungría. Yo conocía bastante bien la ciudad así que hablamos de eso por un tiempo.

Él me dijo que después de llegar al apartamento, una vez ocupado por su padre, madre, hermanas y hermanos, él encontró desconocidos viviendo allí. Luego, subió las escaleras al apartamento donde él y su esposa solían vivir. Nadie en el apartamento había

escuchado acerca de su familia. Nadie conocía a su esposa o sabía donde estaba su familia.

Mientras se iba, lleno de tristeza, un niño corrió hacia él gritando, “Tío Paskin, Tío Paskin.” El niño era el hijo de unos antiguos vecinos de él, así que entró a la casa de sus vecinos para a hablar con los papas del niño. Ellos le dijeron, “Toda tu familia fue asesinada; los Nazis se llevaron a tu esposa y el resto de tu familia a un campo de concentración,”

Paskin abandonó toda esperanza. Un par de días más tarde, demasiado dolido para seguir viviendo en Hungría, el empezó a caminar nuevamente, cruzando frontera tras frontera hasta que logró viajar hasta los Estados Unidos en Octubre de 1947 – solo tres meses antes de que lo conociera en el metro.

Todo este tiempo - Marcel escribió – yo estaba pensando acerca de una joven mujer que había conocido recién en la casa de unos amigos y que también había venido de Debrecen (*Débretzen*). Ella había sido enviada a un campo de concentración y luego había sido transferida para trabajar en las fábricas alemanas de municiones. Su familia había sido asesinada en las cámaras de gases, pero ella había sido liberada por los estadounidenses. Ella había inmigrado a los Estados Unidos en el primer bote para sobrevivientes en 1946.

Su historia me había emocionado tanto que había escrito su dirección y número de teléfono, pensando en invitarla a conocer mi familia y para tratar de aliviar la terrible soledad en su vida.

Parecía imposible que pudiera haber alguna conexión entre estas dos personas, pero mientras llegaba a mi estación, busqué ansiosamente en mi agenda y le pregunté en lo que yo pensé que era una voz casual, “¿era el nombre de tu esposa Marya?”

Él se puso pálido y dijo, “sí, ¿porque me lo pregunta?”

Le dije, “salgamos del tren.” Lo llevé hasta la próxima estación y lo guí a un teléfono público. Él se quedó parado como en trance mientras marcaba su teléfono. Parecieron horas hasta que Marya respondió. Cuando escuché su voz finalmente, le dije quién era y le pedí que me describiera a su marido. Luego le pregunté donde había vivido en su tiempo en Hungría y ella me dijo su dirección. Pidiéndole que no colgara, me di la vuelta y le pregunté a Paskin “¿vivían tú y tu

esposa en tal y tal calle? “sí” gritó. Él estaba temblando. Le dije, “Paskin, algo milagroso está a punto de pasar... toma, le dije pasándole el teléfono. Del otro lado de la línea está tu esposa.

Él estaba tan anonadado que apenas podía hablar coherentemente. Tomé el teléfono de sus manos temblorosas y le dije a su esposa, “quédate donde estas... voy a llevar a tu esposo a casa.”

Marya me dijo más tarde que ella se había ido a mirar al espejo, sintiendo como si todo esto era un sueño. Lo próximo que supo fue que un taxi se había parado en frente de su casa y su esposo estaba caminando hacia ella. Ella dijo... hay detalles que no recuerdo, pero lo que si se es que fue el momento más feliz que he tenido en muchos, muchos años. Dios definitivamente nos reunió ese día.

¿Puede imaginarse el gozo de ser usado por Dios para reunir y reconciliar personas?

Esta es la gran pasión de Juan... reconciliar personas unas con otras y reconciliar personas con Dios.

No es de asombrarse que después de aquello, el apóstol Juan agrega un resultado, otro beneficio más de la realidad de su testimonio.

En una palabra,

Numero 3 – Rejuvenecimiento

Note el *versículo 4. Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido.* Algunas versiones lo traducen como “*para que nuestro gozo sea cumplido.*”

Cualquiera de los dos funciona – porque su gozo era el gozo de Juan, y el gozo de Juan era su gozo.

El evangelio trae gozo.

A todo esto, Juan usa una palabra en un perfecto pasivo subjuntivo perifrástico aquí... sabía que eso lo ayudaría a entender mejor.

Pero realmente, es bastante útil saber eso. He escuchado a pastores predicar acerca de este texto, que nuestro gozo debe estar creciendo y rebosando constantemente. Creciendo más y más con mayor profundidad y pasión y emoción cada día. De hecho, si

no tiene más gozo en Jesús hoy de lo que tenía ayer, probablemente no sea salvo.”

Pero eso no es lo que Juan está diciendo aquí. El tiempo y la voz verbal nos indican que este gozo puede ser experimentado “en parte” ahora, pero que será “completado” en el futuro.

Podemos probar el gozo ahora... en relación... en reconciliación... en nuestro espíritu rejuvenecido por medio del evangelio.

Pero esa es solo una pequeña prueba... solo un sorbo. Y que sabor más maravilloso que tiene este gozo, ¿no es así?

¿Pero no desea aún más de este gozo? ¿no quiere disfrutarlo más completamente... mas consistentemente?

¡Obvio que sí! Sin embargo, en nuestro estado pecaminoso, nuestras emociones cambian y flaquean;

nuestro espíritu se eleva y luego decae; nuestros sentimientos suben y bajan.

Oh, pero que hermoso es este anticipo que a veces experimentamos del gozo de nuestra salvación... el gozo del Señor. Y queremos más aún.

Y lo tendremos por completo un día.

Lo que hoy experimentamos en parte, un día será perfeccionado y completado y nunca va a terminar. En esa gloria eterna en el futuro – ese pequeño sorbo que disfrutamos aquí en la tierra se convertirá en las cascadas del Niagara; la prueba incompleta de gozo se convertirá en un banquete interminable de gozo perfecto y completo.

Mientras tanto, si usted quiere conocer y experimentar ese gozo ahora – usted puede probarlo cuando disfruta de la comunión con los otros. Usted puede tener un sorbo de este gozo cuando camina en comunión con Dios el Padre y Jesucristo, quien es nuestra vida y nuestro eterno Señor.

Este manuscrito pertenece a Stephen Davey, predicado el día 13/01/2013

© Copyright 2013 Stephen Davey

Todos los derechos reservados

ⁱ American Bible Society, “The State of the Bible, 2012”; citation:ChristianityToday/preachingtoday.com/5/21/2012

ⁱⁱ Alex Webb, “Looking for the Historical Jesus,” (BBC News Online, 3/26/2001)

ⁱⁱⁱ Joel Beeke, The Epistles of John (Evangelical Press, 2006), p. 14

^{iv} Ibid, p. 12

^v Bruce B. Barton, Life Application Bible: 1, 2, & 3 John (Tyndale, 1998), p. 4

^{vi} Roy L. Laurin, First John: Life At Its Best (Kregel Publications, 1987), p. 12

^{vii} Sam Gordon, Living in the Light: 1, 2, 3 John (Ambassador, 2001), p. 25

^{viii} Adapted from Herschel H. Hobbs, The Epistles of John (Thomas Nelson, 1983), p. 23

^{ix} Fritz Rienecker/Cleon Rogers, Linguistic Key to the Greek New Testament (Regency, 1980), p. 784

^x Hobbs, p. 22

^{xi} Earl F. Palmer, *Mastering the New Testament: 1, 2, 3 John and Revelation* (Word, 1982), p. 23

^{xii} Richard Kinnier, Kernes, Tribbensee, Van Puymbroeck; *The Journal of Humanistic Psychology* (Winter 2003)

^{xiii} *Ibid.*

^{xiv} John MacArthur, *The Battle For The Beginning* (Word Publishing Group), 2001, p. 14

^{xv} Gordon, p. 26

^{xvi} D. Edmond Hiebert, *The Epistles of John* (BJU Press, 1991), p. 42

^{xvii} Hiebert, p. 44

^{xviii} James Montgomery Boice, *The Epistles of John* (Baker, 1979), p. 25

^{xix} Rienecker/Rogers, p. 784

^{xx} Gordon, p. 31